

Los Libros

lateral: el científico, y no ahonda, ni siquiera toca para ser más justos, en otro de los orígenes que hacen tan difícil el matrimonio, el social, y cuya importancia creemos determinante. Es verdad que Marín reconoce que sus soluciones son para aplicarlas sin olvidar la actual organización política del país. Tal vez está ahí el error, pues, el matrimonio como se estila en esta nación, es la consecuencia de su estructura social. Sin duda que dentro de ella puede esta unión legal de dos sexos presentar perspectivas más cómodas y correlacionadas, siempre que sean debidamente legisladas y supervigiladas por el Estado. Es lo que cree el Dr. Marín que debe realizarse.

En algunos puntos primordiales, el Dr. Marín sintetiza su «Matrimonio Controlado»: Igualdad de derechos y deberes y responsabilidad de los esposos; facilidad del divorcio; examen médico prenupcial; limitación voluntaria de los nacimientos, etc.

Seguramente estas conclusiones propuestas por el Dr. Marín podrían solucionar—en parte solamente, creemos nosotros—este problema tan intrincado en una organización política como la chilena. De todas maneras, son dignas de meditarse, mereciendo el Dr. Marín un elogio, aunque con algunas reservas, por haberse preocupado de un asunto tan palpitante y que merece la atención de la mayoría de los criollos.—A. T.



LA VIDA AMOROSA DE BAUDELAIRE, por *Camille Mauclair*. (1)

Como el título lo indica, esta obra no trata ni de la labor literaria de Baudelaire, ni de su existencia a través de todos los minúsculos detalles que constituyen una vida humana. Es la historia de la vida de Baudelaire en relación con las mujeres, y como estas parecen haberlo absorbido casi por entero, siendo su pasión amorosa variada y llena de incidentes dramáticos, se

---

(1) Editorial Zig-Zag.—Santiago de Chile.

puede decir que este libro es la novela que fué la vida de Baudelaire. Y no se crea que ella es tan simple como para tomarla de mero entretenimiento, pues la libidine de Baudelaire es de tal complejidad que sería necesario internarse por los vericuetos de la psicoanálisis para llegar a explicarse alguno de sus fenómenos sexuales. Mauclair ha escrito en este libro el patético drama sexual del autor de «Las Flores del Mal», que si bien no estropeó su genio poético, convirtió su organismo en un miserable cuerpo humano.

Mauclair nos da a conocer los antecedentes familiares de su biografiado; era hijo de un sexagenario y de una mujer bastante joven, producto tardío de una pasión senil. Muerto pronto su padre, su madre, de singular belleza, casó a los veinte meses de viudez. Esta circunstancia parece haber influido en forma decisiva en la vida de Baudelaire, pues le profesaba a su madre un cariño profundo, apasionado, exclusivo, que iba más allá del sentimiento filial, con indicios de materialismo, en un tácito incesto. Cuando su madre contrajo nuevo matrimonio, el joven Baudelaire se rebeló silenciosamente, y desde entonces un sordo odio tuvo por su padrastro, huyendo, por de pronto, del hogar. Es entonces cuando empieza a entregarse atolondradamente a ese amor sexual con mujeres prostituídas que iban a dar al traste con su existencia. Lo hizo como una protesta porque su bella y joven madre había pasado a poder de un hombre que no era de su sangre. Con frecuencia durante el curso de su vida, Baudelaire repite amargamente: «Teniendo un hijo como yo, mi madre no debiera haberse vuelto a casar». Es el grito de orgullo manifestado en aquellos versos que dicen:

Lorsque, par un decret des puissances supremes,  
le poete apparait en ce monde ennuyé,  
sa mee epouvantée et plaine de blasphemes  
crispe ses poings vers Dieu, que la prend en pitié.

.....

Elegante, refinado, Baudelaire se entrega a cualquiera mujer fácil y corrompida: pero parece que su erotomanía era más cerebral que orgánica, pues, según nos lo dice Mauclair, cuando Baudelaire tuvo amores con Mme. Sabatier, la única amante digna de su genio, el acto sexual no alcanzó su plena realización. Parece que Baudelaire pertenecía a la categoría de los tímidos sexuales. Así se explica que su pasión por la mulata lo haya encadenado en forma tan engegucida, pues esta mujer depravada, valiéndose de todos los recursos de la técnica del acto sexual, provocaba en Baudelaire el orgasmo con sus transportes más espasmódicos. La sífilis, las drogas heroicas, la relajación sexual, encanallaron su vida y agotaron prematuramente su existencia. Y todo ello parece haber sido determinado por el segundo matrimonio de su madre, por misteriosos complejos de su psiquis y por inescrutables predisposiciones atávicas.

Mauclair, nos presenta desnudamente, sin púdicos tapujos, toda la existencia amorosa de Baudelaire, y de la cual iban brotando, como de las estercoleras, las flores fragantes: «Las Flores del Mal», que provocaron en la poesía francesa una verdadera revolución literaria, y que continúan brillando con esplendor insólito.

Bello, emocionante, humano, el libro de Mauclair, quien se eleva sobre la lamentable existencia de su biografiado para juzgarlo en su calidad de artista:

«Con detritus sucios—escribe Mauclair—la Naturaleza hace admirables rosas. Es pura química. Con sórdidas aventuras y tristes desgarramientos, permite a ciertos seres hacer poemas maravillosos. Es pura alquimia. Agradecemos a Baudelaire lo que nos ha dado, y si nos atrevemos a juzgar, no olvidemos ni el lamentable fallecimiento, ni la piedad humana, ni lo que hay de condenable en cada uno de nosotros».—MILTON ROSSEL.